

# EL CASTELLANO

SEMENARIO CATÓLICO

### Puntos de suscripción.

Guadalajara.—D. Tomás Ruiz del Rey, Colegio de Héroanos de la Guerra.  
Toledo.—D. Elías Galán, Comercio, 62.

Anuncios económicos.

Se publica los jueves.

Redacción y Administración:

Gigantones, 5, principal.

### Suscripción.

Un año..... \$,00 pesetas.  
Número suelto..... 0,05  
Idem atrasado..... 0,10

Pago adelantado.

Del «Boletín Eclesiástico».

## Arzobispado de Toledo.

### Consejos al Clero y Católicos.

Habiéndonos consultado algunos de nuestros amados diocesanos si les sería lícito tomar parte en las próximas elecciones de Ayuntamientos, en vez de contestar á cada uno en particular, desde luego hemos preferido hacerlo en esta forma, para que llegue á conocimiento de todos.

Las elecciones de referencia, por su naturaleza, no son políticas, y aunque algunos, por miras particulares, quisieran darles y de hecho les dan ese carácter, sin embargo, salta á los ojos que deben enmendarse á lograr una buena administración económica y moral en cada localidad, y á realizar la utilidad y bien común de todos los habitantes de ella.

El Clero y los Católicos no pueden mostrarse indiferentes ante intereses tan importantes y de tanta trascendencia para la vida normal y ordinaria de los pueblos, y mucho menos, cuando el caciquismo atrevido y la política avasalladora, en vez de funcionar dentro del respeto, justicia, moderación y miramientos debidos á todo ciudadano, cualquiera que sea su cultura, clase y condición; al contrario, cual torrente devastador, ha invadido el santuario de la Iglesia, de la conciencia, del derecho, del hogar doméstico y de la propiedad, pretendiendo reemplazar tan altísimos y sagrados bienes por un ateísmo estúpido y brutal, impropio de seres racionales, y por un culto fantástico, estéril y ridículamente ideal, que para nada sirve, y que, como gota de rocío, se pierde y evapora en el espacio.

Por tanto, ante el riesgo que corren los fundamentos del orden, de la autoridad pública y de la sociedad, aconsejamos y, si estuviera en nuestras atribuciones, mandaríamos á todos los Sacerdotes y Católicos de la Archidiócesis, hábiles para emitir su voto, que acudan con valor y serenidad á depositarle en las urnas en favor de los ciudadanos que, además de elegibles, sean honrados, creyentes y de notoria capacidad para la provechosa administración municipal.

Empero para que esa labor tenga éxito feliz; conviene que se ejecute con orden, disciplina y prudencia. Desde luego está indicada la necesidad de una junta en cada localidad, que cuide de ver si en las listas electorales fueron incluidos todos los que tienen derecho á votar, y excluidos los que carecen del mismo; de presentar candidatos propios, y si no fuere posible la elección deseada de ellos, entrar en inteligencia con las autoridades respectivas, con la mira de sacar el bien que se pueda, no perdiendo de vista la regla teológica, que algunas veces es lícito por salvar el todo, tolerar la pérdida de una parte, y por librar de naufragio seguro la nave y su tripulación, el tolerar sean arrojadas al mar las mercancías en la medida que dicte la necesidad y la prudencia.

Sobre esos y otros puntos concretos, se pueden seguir los ejemplos dados recientemente en otras Diócesis, y la instrucción sobre preferencia gradativa de los candidatos, publicada en algunas revistas y periódicos católicos, procurando hacer la salvé, por lo que toca á los Sacerdotes, que éstos van á las urnas desligados de todo compromiso de Partidos políticos, y de prevenciones y odios de carácter personal. Deben afirmar y decir claramente que su actitud la han determinado los insultos al culto y á la Religión, y las provocaciones tenaces, odiosas é injustas surgidas en centros masonicos, socialistas y agrupaciones hipócritas cubiertas con librea de falsa libertad, contra los ministros sagrados de la Religión católica, y contra las bases fundamentales y, por tanto, necesarias para la existencia y conservación de toda sociedad.

Toledo 16 de Octubre de 1905.

† El Cardenal Arzobispo de Toledo.



## ¡A las elecciones!

Se aproximan las de Concejales, y hay que prepararse para luchar y para llevar al Concejo á hombres que sepan intrar por la administración de la ciudad.

Todo el mundo se queja de que el Municipio está abandonado, de que nadie se interesa por el bien común, de que van al Concejo personas que solamente atienden á sus intereses particulares; pero llega la hora de las elecciones, y los que más se quejan, los más murmuradores, los más disgustados con la gestión concejil, son los que se quedan en su casa; y por no molestarse en ir al colegio electoral, dejan hacer á otros lo que bien les venga y se contentan con gemir y..... murmurar.

¿Es esto lógico? ¿Por qué os quejáis, si en vuestra mano está el poner remedio al mal y no hacéis nada por remediarlo?

Las elecciones municipales se aproximan. ¿Qué ha hecho ó qué hace el elemento católico de Toledo para que los intereses católicos estén bien representados en la casa del pueblo? ¿Creo haber cumplido con los deberes que su calidad de católico le impone dando el sufragio á personas que no ponen los pies en la casa grande? ¿Acaso no estamos todos interesados en que nuestros Ediles sean personas honradas, de fe firme, de conciencia recta, de proceder intachable? ¿Pues qué hacemos? ¿Pensamos ganar la batalla sin movernos del campamento?

¿Por qué no se agita la opinión, se hace propaganda, se establece el contacto de todos, se ponen de acuerdo los electores de cada distrito, para elegir un representante que sepa y quiera defender en el Municipio los intereses católicos, que son los intereses de la ciudad? ¿Por qué no se nombra desde luego personas hábiles que preparen convenientemente la elección y con ella el triunfo? ¿Hasta cuándo va á durar nuestra inconcebible apatía? ¿Esperaremos a que los católicos se hagan dueños del campo, para quejarnos después inútilmente de nuestra mala suerte y de nuestra derrota?

Los católicos bavaros acaban de derrotar en las elecciones generales de Diputados á Oñtes á los liberales que les venían oprimiendo injustamente hace muchos años. Verdad es que para ello tuvieron necesidad de unirse con los socialistas; pero consiguieron tener mayoría, y con ella echaron por tierra la actual ley electoral de Baviera, que venía siendo el baluarte de la despotica tiranía liberal.

¿Y nosotros no podremos dar la mano á cuantos se comprometan á respetar nuestros derechos, aunque caigan por tierra cosas y personas que parecen inamovibles? No es esto hacer un mal de que haya de resultar un bien, sino poner un acto bueno ó indiferente del cual ha de proceder un bien grandísimo.

Sea cualquiera el partido político á que pertenezca un individuo, si éste se compromete á defender los intereses católicos, y por otra parte sus antecedentes le abonan, ¿por qué no hemos de tenderle la mano para que salga elegido Concejal, ó acepte su concurso para elección de otro hombre de condiciones? El Pontífice Romano, que tiene prohibidas en Italia las elecciones políticas á los católicos, aconseja con insistencia la intervención de éstos en las elecciones administrativas. Y nosotros, á quienes no se prohiben las primeras, que perdemos por falta de organización y por no llevar nuestra papetola á las urnas en favor de candidatos católicos, ¿hemos de cruzarnos de brazos al presentarse ahora las elecciones de Concejales, desoyendo las amonestaciones, quizá los mandatos de nuestro Padre?

(Católicos toledanos! ¡A organizarse y á luchar! ¡A elegir Concejales de confianza, de conciencia, de fe, de valor cívico para combatir en el Concejo, no dejándoos acobardar ni avasallar por el elemento enemigo! ¡A acudir la pereza y acudir á las urnas como un solo hombre; pues en ello va nuestra futura tranquilidad, el cumplimiento de un deber y la satisfacción de haber hecho por nuestra Ciudad lo que ella tiene derecho á reclamar de sus buenos hijos!

## El hombre y el super-hombre.

### Diálogo.

El super-hombre.—(Con tono desdenguado). Eres un degenerado, un sér enfermizo, un guañillo incapaz de comprenderme.

El hombre.—En efecto: no te comprendo. Yo creía posible el hallar la felicidad en este mundo siendo bueno, honrado, caritativo, trabajador. Y creía también que la pureza de corazón y la religiosidad eran los elementos necesarios para alcanzar la recompensa ultra-terrena. Pero, ¿quieres decirme quién eres?

El super-hombre.—¿Que quién soy yo! Ego sum qui sum. ¿Se me entiende? ¡Sum qui sum! Soy el hiperbóreo, el hombre fuerte, el que adora la vida, consagrando la risa de los dioses alegres. Soy el super-hombre de Nietzsche.

El hombre.—Sigo sin comprenderte. Yo también soy quien soy, tengo fortaleza, porque tengo fe y amo la vida. Sin embargo, no me califico de manera tan pomposa.

El super-hombre.—Ni debes hacerlo. Nosotros estamos libres de vuestros dos más terribles contagios: el pesimismo y la piedad. No tenemos fe religiosa. Nuestro espíritu es duro, intransigente, incapaz de sentir el pesar.

El hombre.—(A parte). ¿Estará loco? (Dirigiéndose a su interlocutor). Y ¿por qué ha de ser mala la piedad? ¿Ignoras que todo hombre está expuesto a innumerables causas de tortura físicas y morales? ¿No sabes ¡oh super-hombre! que la inestabilidad orgánica ó organizada, con la cual aparece la vida, tiende a la estabilidad definitiva que es la muerte? ¿Ovidas que tu existencia super-humana, dura, al igual de la mía, un tiempo infinitamente pequeño en relación á la eternidad? Pues si esto es cierto, ¿por qué no comprendemos y remediamos mutuamente en las tribulaciones? ¿Por qué no lamentar las calamidades que nos afligen; por qué no elevar la vista al cielo?.....

El super-hombre.—Estás fanatizado. Tu impuro aliento me alarga..... ¡Te desprecio!

El hombre.—(Compasivamente). Yo no te desprecio y pido á Dios que te ilumine.

A. Figa.



## Yo soy librepensador.

En un coche de tranvía, con tono auscultador, cierto cubano decía:

—Yo soy librepensador.

—¿Sabe usted lo que se pesca? al girle repliqué.

—Sí, señor, mejor que usted; y armamos allí tal gracia,

que si no entra el conductor

ó interviene dos riojanos,

llegamos pronto á las manos

según subía el calor.

—¿Quién puede impedirme á mí

el pensar lo que yo quiera?

—La razón, y si no fuera!

¡Fuera muy pronto de aquí!

Pues podría usted pensar

que yo ir debía á pie,

y pronto de aquí bajar

para ir mas ancho usted;

ó que ese corral salvaje

aquí debía subir,

y usted en su lugar salir

para tirar del carruaje!

¡Báj entonces la cabeza!

el pioncista avergonzado,

y un joven muy bien portado

dijo á la vez con firmeza:

—Muy bien, muy bien, caballero,

discurre usted de lo lindo;

el olmo no será guindo,

aunque lo piense el visjero;

ni el Este será Poniente;

ni el Septentrion, Mediodía;

ni la tristeza, alegría;

ni el súbito, independiente;

que venga Giordano Bruno

y diga si es racional

pensar que es honrado el tazo

y el orden perjudicial;

que se ha hecho la tierra sola,

que seis y diez son veintuna,

una gran tortá la luna

y el sol un queso de bols;

que hacer distinción no es justo

entre lo malo y lo bueno,

que es sólo cuestión de gusto

tomar la triaca ó veneno;

que es una necesidad

el robo y asesinato

para vivir mas barato

y mejor en sociedad,

ó que el librepensador,

como sér excepcional,

estaría encantador

con la albarda y el ronzal.

¿Quién puede libre pensar

tamañas majaderías,

ni para en broma apuntar

tan bárbaras teorías?

¿Ve usted? El libre pensamiento

no es más que pura patraña

con que al tanto se le engaña

y mas si está descontento.

—¡Bien dicho!—exclamó el riojano

al parecer mas baturro;—

y yo añado que es un burro

quien piensa como el cubano.



## El poderío naval de Inglaterra.

### Las fuerzas de la alianza anglo-japonesa.

Precisamente en estos momentos, en que tanto se habla de la posibilidad de cambios en la distribución de las fuerzas políticas de las grandes naciones, es curioso é instructivo el *rapport*, publicado días atrás por el almirantazgo inglés, consignando los datos mas salientes respecto al poder naval y á las construcciones que realizan los pueblos mas fuertes del mundo:

Gran Bretaña figura con 58 acorazados en activo servicio y 14 en construcción; 111 cruceros en el mar y 20 en astillero; 43 torpederos y 128 contratorpederos, y 17 submarinos en actividad y 23 en construcción.

Francia aparece con 30 acorazados en servicio y seis en construcción; 238 torpederos, 31 contratorpederos, y 37 submarinos en funciones y 32 en construcción.

Alemania figura con 29 acorazados en actividad y ocho en construcción; 43 cruceros en los mares y cinco en astillero; 192 torpederos, y 17 contratorpederos, y un submarino en rada y otro construyéndose.

Los Estados Unidos, 14 acorazados en activo y 13 en construcción, y 20 destructores en funciones y 33 en construcción.

Italia, 16 acorazados en el mar y cuatro en astillero; 23 cruceros y tres, respectivamente, y 13 destructores y 128 en construcción.

Es decir, que para poder hacer frente al poderío naval de Inglaterra, sería preciso que se aliaran Francia y Alemania, á Alemania, los Estados Unidos y Italia; dos combinaciones que, cuando menos, parecen muy problemáticas, por no decir absurdas.

Hay que tener en cuenta, además, la alianza anglo-japonesa. Esta dispone de 73 acorazados (14 japoneses), 60 cruceros acorazados (11 japoneses), 97 cruceros protegidos (17 japoneses), 187 cañoneros (22 japoneses) y 198 torpederos (109 japoneses).

¿Qué combinación de fuerzas podría hacer frente al poderío naval que representa la alianza de Inglaterra y el Japón? La masa enorme de buques que reúnen las dos naciones, el crédito de que goza la Marina inglesa y la reputación que ha conquistado recientemente la japonesa, parecen asegurar á ambos pueblos aliados el dominio del mar.

